

Hasta siempre, presidente; bienvenida, presidenta

El Ciudadano · 2 de octubre de 2024

Por primera vez en América del Norte, una mujer dirigirá de forma democrática la vida de nuestros pueblos



Mientras escribo esto, se lleva a cabo la **ceremonia** de toma de protesta de nuestra **presidenta**, la doctora **Claudia Sheinbaum Pardo**. Una mujer inteligente, preparada, que ha sabido sortear de una manera sorprendente, los múltiples -y para ella, multiplicados- problemas de la política en cada uno de sus encargos, el último de ellos, como **Jefa de Gobierno de la Ciudad de México**.

Te recomendamos: **La desmilitarización militarizada**

Se trata, en muchos sentidos, de un evento **histórico**. **Por primera vez en América del Norte, una mujer dirigirá de forma democrática la vida de nuestros pueblos**. Una mujer, que además, ha recibido la votación más abundante de la historia del país, y ha ganado por la diferencia más grande de **cualquier elección contemporánea**. Igualmente, se trata de un proceso de **continuidad**, con una persona que no sólo pertenece al partido del gobierno, sino que, de forma activa, ha construido la vida partidaria, los principios y políticas de este.

Junto con este evento, se da también el adiós a quien ha sido, sin duda alguna, el más grande político de nuestra generación. **Andrés Manuel López Obrador** se va del gobierno con una **popularidad abrumadora**, con una tasa de aprobación nunca vista (¿recuerdan ustedes como hasta poco antes de las elecciones, la **derecha** insistía en decir que sus números “no eran nada espectaculares” y que seguramente caerían cuando “su **candidata**” -como le llamaban en un alarde machista- perdiera las elecciones?) y con los mejores resultados que se han visto en combate a la **pobreza** y a la **desigualdad** en la historia del país.

Como en otros momentos, el **cambio** de **gobierno** genera diversos **movimientos** en espacios de poder. Por un lado, vemos a la oposición que intenta, de forma desesperada, aprovechar este momento para encontrar -o generar- condiciones de ruptura entre la **presidenta** y el proyecto de la **4^a Transformación**, al que identifican como si fuera algo exclusivo del gobierno que hoy acaba.

Tanto en nuestro país como en otros, esta estrategia ha funcionado, incluso aunque sea **parcialmente**. Pienso en **Ávila Camacho** limitando los alcances de las **reformas cardenistas**, por ejemplo, o en la forma en que, **Lenin Moreno en Ecuador** llevó a cabo un retroceso de las potencias democráticas de su país, utilizando para ello, en gran medida, los discursos y las formas de su antecesor, **Rafael Correa**.

A pesar de ello, queda claro que este no es el caso. **Claudia Sheinbaum** no es, al contrario de los anteriores mencionados, alguien ajeno o bien tangencial en el desarrollo del proyecto que llamamos **4^a Transformación**. Ella ha sido no sólo una parte activa de su **forma actual**, sino también una de sus principales constructoras. La continuidad no se deriva de un partido, ni de una supuesta dependencia de nuestra **presidenta** hacia quienes unos pocos insisten en intentar convertir en “**el caudillo**”, sino que es la continuación de un trabajo propio en un encargo diferente.

Esta continuidad no salva, sin embargo, el **momento** de cierre. Esta **administración** tendrá, necesariamente, **diferencias** fundamentales respecto al gobierno de **AMLO**. El enorme poder carismático del expresidente, la centralidad de su **figura en la política institucional** y la **polarización** sobre su persona, así como el tono de sus apariciones públicas, fueron sin duda un **sello específico** de esta **administración** y es difícilmente replicable. El éxito del ejercicio comunicacional de la conferencia mañanera, por colocar el ejemplo que mencionó nuestro compañero **Jorge Hernández Aguilera** en su **columna** y en la entrevista realizada a **Inna Afinogenova**, no será igualado, aunque se mantenga como espacio de comunicación directa.

Mi deseo, para este nuevo momento, es, por supuesto, que nuestro país tenga los mejores **resultados posibles**. Espero -no pasivamente- que aquellos retos que se nos han presentado durante todos estos años, y que como sociedad hemos enfrentado, sean dentro de no mucho, cosa del pasado. **Igualmente**, espero que el **efecto simbólico** de tener un cambio, sí, generacional, pero especialmente de género en nuestras instituciones, permita el fortalecimiento de los **procesos de inclusión, equidad y justicia** social que tanta falta nos hacen en el país.

Finalmente, me permito un deseo mucho más **personal**. Durante estos **seis años**, muchas y muchos de mis **familiares y amigos**, centraron su experiencia social en un ataque **constante, visceral** y totalmente irracional, en contra de Andrés Manuel y quienes, de forma abierta o velada, le apoyaban. El **sexenio** ha **terminado**; y con él, espero, también lo haga esa dinámica.

Gracias por todo, señor **presidente**. Nuestro apoyo, total, señora **presidenta**. **Y por el bien de todos, primero los pobres**.

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

 <https://bit.ly/3tgVlSo>

 <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano